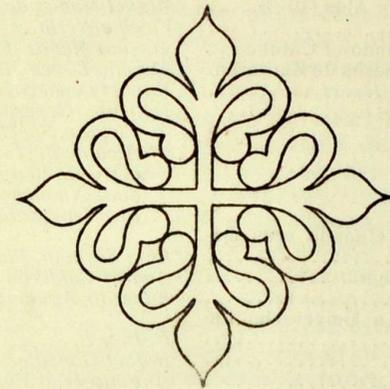


DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÁCERES

Servicios Culturales

ALCÁNTARA

Revista Literaria



Año VIII

Enero-Febrero de 1952

Núms. 51 y 52

CÁCERES

ALCANTARA

REVISTA LITERARIA

Publicación mensual de los Servicios Culturales de la Excma. Diputación Provincial de Cáceres

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PALACIO PROVINCIAL.—TELÉFONO 1584

Precios de suscripción

En ESPAÑA: 25 pesetas al año. EXTRANJERO: 30 pesetas
Número suelto: En ESPAÑA, 3 ptas. EXTRANJERO, 4 ptas.

SUMARIO

El Teatro romántico.....	Pedro Romero Mendoza
Ideario Extremeño.....	Bartolomé José Gallardo.
Nocturno sonoro y Jardines lejanos.....	Manuel Monterrey.
Miedo de mí.....	José Canal.
Del pasado próximo cacereño: Alas (1913).....	Miguel Muñoz de San Pedro.
Percance.....	Vicen.e Neria.
Reflexiones en torno a Fernando el Católico..	Arsenio Muñoz de la Peña.
Joyas de Guadalupe: Tres cuadros de Zurbarán.	Antonio López Martínez.
Nocturno en verde menor.....	Manuel Pacheco.
Mensaje a América:.....	Teniente General Moscardó, Dr. Virgilio Sánchez García Mora, Alcalde de Toledo, Ricardo Becerro de Bengoa, Ricardo Ciudad, Nicolás Sánchez Prieto y José Luis Cotallo, Pbro.
En el bimilenario de París: Cuando eras mariposa.....	Eloy Soriano, Pbro.
El señor de Campos del Ortiga.....	Andrés Calderón Rodríguez.
J. H. S.....	Eduardo Aguilera.
Posibilidades extremeñas: La Universidad Laboral.....	F. B. y B.
Los corceles de la vida.....	Rafael González Castell.
Yo he perdido una estrella.....	Antonio Pino Vázquez.
Venablo de luz.....	Manuel González Hoyos.
Más allá.....	José María Gil.
Un archivo de inonografía mariana a través de una vida ejemplar, I.....	Arturo Gazul.
Crítica sin hiel.....	Un Aprendiz de Hablista.
¡Campesino! y ¡Gitano!!.....	Higinio Bullón Ramírez.
La muerte de un estoico.....	Francisco Pitarque.
Atardecer.....	J. Ramos Aparicio.
Sólo una cosa.....	Araceli Spínola de Gironza.
Mirador: Crónica.....	Curio O'Xillo.
Bibliografía.....	C. C.
Recensiones.....	Valeriano Gutiérrez Macías.
Notas breves: De dentro y de fuera.....	José de la Peña.
Noticia de Revistas.....	C. R.
Concurso Nacional de Autores noveles de Teatro, y Varia.....	
Láminas.....	Reproducción de «Plaza Chica de Zafra», «Calle Maimona» y «Catedral de Coria», de R. Fernández Moreno y fotos de Gudiol, Rodríguez y Basabe.



ALCANTARA



Año VIII

ENERO - FEBRERO 1952

Núms. 51 y 52

El Teatro romántico

QUÉ contraste entre la época romántica y nuestros días! El tiempo aguza el sentido de las cosas. Las endurece y espiritualiza a la par, o las desgasta y destruye hasta hacerlas desaparecer por completo. ¡Cuántas mudanzas y vicisitudes a lo largo de esta cadena de años y en tanto se perfila cada cosa de un modo profundamente característico y durable! Hoy se va al teatro en lujoso y veloz automóvil. El foyer o salón de descanso aparece profusamente iluminado. Sobre el entillado del suelo una alfombra o tapiz apaga los pasos. Algunos espejos, hábilmente colocados en los testeros del salón, permiten a las damas admirar su propia hermosura y retocar disimuladamente su atavío. Los amplios cortinajes de las puertas son de terciopelo e incluso de damasco. En la sala es fácil el acceso a las butacas, de blando asiento y cómodo respaldo. Los antepechos de palcos y plateas están ricamente guarnecidos. Cuelga del techo del hemiciclo una gran araña, que derrama su luz cegadora sobre la sala. Las decoraciones del escenario, por su vistosidad o su elegancia, o lo original de su trazado producen en el público una impresión muy agradable. No se olvida un pormenor respecto del mobiliario. Todo conspira a la realización de un ideal estético, en cuya elaboración entran elementos diversos: obra, actores, trajes, decorado... La actriz ha estilizado todo lo posible su figura. Tiene el talle tan sutil, que parece que va a quebrarse al menor movimiento. El vestido es sencillo. Su elegancia depende, precisamente, de la sobriedad de líneas y adornos. Pocas alhajas o ninguna. ¿Hay algo más bello que un brazo mórbido, redondo, nítido, que proclama por sí mismo su hermosura, sin el concurso de la pulsera o brazaletes? Durante los entreactos el público invade el ambigú o el foyer. Se disputa apasionadamente sobre el estreno. Si la obra pasa sin pena ni gloria se trae a colación el último acontecimiento político; se murmura; se intercala alguna ironía o chiste en la charla, y se torna al patio de butacas antes de alzarse el telón. Otros espectadores visitan en palcos y plateas a sus amistades, y desde el antepalco trasciende a la sala el rumor leve de las conversaciones. Las